

Iván Illich en la “hechura” de Javier Sicilia

Yolanda Gayol

El controvertido pensador austriaco Iván Illich, fallecido en 2002, continúa ejerciendo su influencia entre los grupos críticos de la sociedad mexicana, en cierta medida, gracias a Javier Sicilia.

A raíz de la estimulante experiencia académica en mi interacción con Illich en *PennState University*, entre 1995 y 1998, decidí entrevistar a Sicilia cuando arribara a la Ciudad de Washington DC, en 2012, donde culminaría el viaje de la Caravana por la Paz, la Justicia y la Dignidad. Alrededor de 115 mexicanos fueron recibidos en la iglesia episcopal de San Esteban, por voluntarios de diversas comunidades eclesiales, semejantes quizás a aquellas que en los setenta y ochenta impulsaron el movimiento de teología de la liberación en todo el mundo.

Illich nace en Viena, en 1926 y, cuando tenía tres meses, fue enviado con sus abuelos paternos a Dalmacia. Desde entonces, su vida sería la de un eterno trashumante. Durante su infancia pasaba una parte del tiempo en Dalmacia con los abuelos paternos, luego iba a Viena con su abuelo materno y posteriormente se trasladaba a Francia, donde vivían sus padres. Illich realizó estudios de filosofía y teología en la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma. También hizo un doctorado en Historia en Salzburgo. Posteriormente solicitó que lo asignaran como sacerdote de una iglesia neoyorkina en la calle 175, que es el barrio de los inmigrantes puertorriqueños. Ahí permaneció por cinco años, hasta ser nombrado vicerrector académico en la Universidad Católica de Puerto Rico, donde permaneció también por cinco años.

Al término de su vicerrectorado, Iván Illich estableció su residencia en Cuernavaca, lugar desde el que formó intelectuales críticos de todo el mundo a través del Centro Intercultural de Documentación (CIDOC). Entre las ideas que cuestionó en ese y otros foros se encuentran: la burocratización de la educación, a través de La sociedad desescolarizada, la perversión de los valores de la medicina mediante Némesis Médica, la inequidad del capitalismo analizada en *El trabajo fantasma*, y la tecnocracia, mediante *Herramientas para la convivialidad*.

El lunes 10 de septiembre arribó Sicilia a la iglesia de San Esteban y le manifesté mi interés de entrevistarle. Cuando llegó mi turno, Sicilia estaba sentado en el escalón de la iglesia, rodeado de adeptos y curiosos, quienes conversaban ruidosamente sobre sus propios temas. En medio de ese bullicio sólo pude hacer tres preguntas.

YG. Los medios han dado una gran cobertura a la labor social que esta realizando pero se conoce poco sobre su biografía intelectual. Me gustaría que en primer lugar nos comentara el desarrollo de sus intereses personales. ¿Cómo surgieron?

JS. Esa es una pregunta muy difícil. Uno es fruto de muchas cosas y de muchos autores, de muchos amigos y realmente uno podría decir poco, o podría escribir un libro entero para hablar de esa construcción intelectual, pero digamos que hay muchos cruces. La poesía, la mística. . . los grandes políticos como Gandhi o Martin Luther King. Es esa tradición espiritual que atraviesa la política en el siglo XX. Filósofos como Illich, Jacques Ellul y Lanza del Basto y teólogos como San Juan de la Cruz, Santa Teresa. Los poetas también como San Juan de la Cruz y Santa Teresa. . . Saint John Perse, Valerie, Elliot, Celan. . . tantos cruces en la vida de uno que lo van formando, lo van decantando hasta incorporarlos a su ser pues, y aprender de ellos para darle sentido al ser que uno es. Novelistas y filósofos también como Albert Camus, quien para mi ha sido un pensador muy importante. De todo esto esta hecho uno.

De lo que me dejo mi padre también quien me enseñó la poesía y me enseñó a Cristo; mi madre que me enseñó a Gandhi, a amar la justicia, y amigos entrañables, poetas que me han dado algo, compañeros de viaje que me han dado algo. . . tanta gente a la que hay que agradecer lo que uno es.

YG. Se que Usted es uno de los difusores más importantes del pensamiento de Iván Illich. En ese sentido me gustaría centrarme en las ideas que lo han inspirado y en su interés por este filósofo.

Illich es un pensador muy complejo. Muy difícil de asir o de definir. Yo siempre he creído que todo su pensamiento, su crítica a las instituciones, a la modernidad nacen de una intuición espiritual y teológica, que tiene que ver con la revelación o develación del amor que trae Cristo al mundo, y su degradación; de hecho su último libro que surge de una entrevista para la radio canadiense llevan un titulo inquietante. Lleva un epígrafe Paul Celan, un poeta que él admiraba mucho que se llama Los ríos al norte del futuro. Un subtítulo que dice “La corrupción de lo mejor es lo peor”; una frase de San Jerónimo. Para Illich, el gran mal que estamos viviendo tiene que ver con la corrupción de la caridad.

La corrupción de la caridad, de lo mejor que tiene el mundo, es un abismo de mal. En el sentido que estas sociedades de servicio han perdido de vista la proporción del hombre y sus vínculos carnales y sus vínculos de posibilidad, para volverse sujetos administrables y esclavizados por las instituciones de servicio, que siempre se basan en el recurso del dinero, las

cuales tienen aparentes bondades pero que es una corrupción de la caridad. Lo inverso negativo del amor al prójimo. Es un tema que habría que desarrollar, usted lo sabe bien ¿no? a lo largo de cursos y cursos.

YG. ¿De que manera Illich y este esfuerzo social internacional que esta haciendo por la paz, la convivencia y la recuperación de nuestra tierra. . . ¿Tiene alguna vinculación su interés por la paz; se entrecruza su interés por Illich con su presente por lo que esta pasando?

JS. Si, pues hemos hecho esto que es volver a la proporción que borro la guerra contra las drogas, que es el ser humano. La guerra contra las drogas ha generado mucho dolor. Se ha sumido en el desprecio al ser humano, en abstracciones, en borramiento; algo que claro que esta presente en el pensamiento de Illich. El mundo moderno vuelve cifras a los seres humanos. Los vuelve instrumentalidades al servicio de maximizaciones de capital. Y nosotros hemos puesto otra vez su dignidad en el centro de la vida política y humana. Y en el fondo está una critica a la economía y ese uso del dinero como centro y fundamento de las sociedades de servicio que han vuelto a los seres humanos instrumentalidades al servicio de los capitales. Todo ese pensamiento, toda esa reflexión está de fondo, está debajo de la punta del iceberg de lo que ha sido el discurso político del movimiento.

YG. Usted ha planteado en una conversación informal hace unos momentos que Illich tiene más vigencia ahora que en el tiempo en el que vivió y ello se manifestaba en varias dimensiones de este pensador. Cuales son estas dimensiones?

JS. Creo que todo lo que Illich profetizó al criticar las instituciones y esos tres modelos que son la energía la escuela y la medicina, así como los grados de degradación humana que esas instituciones, que son aparentemente buenas, inducen, porque como ya dijimos, son fruto de la corrupción de la caridad. Las predicciones hechas de seguir esa ruta, llevan a la devastación de lo humano y en este momento son más certeras que nunca. La ruta de salida que planteó Illich son la autonomía, la defensa de las culturas. Estas ideas son más vigentes que nunca.

En ese sentido, Illich fue un profeta de la desgracia pero también un profeta que marca una ruta para salir de esa desgracia. Por ello sostengo la vigencia de Illich. Sus predicciones se han cumplido en forma terrible pero también sus caminos de salida se marcan como un derrotero para escapar de lo que se puede escapar; de la ruina que ha generado la corrupción de esta caridad.

YG. Pues muchísimas gracias por concederme esta entrevista.

Sicilia ha puesto a un lado su vida como profesor y poeta pero las huellas de su trabajo académico están aún frescas. Nacido en 1956 en la Ciudad de México ha elegido Cuernavaca, como su lugar de residencia donde se desempeña como profesor de literatura, estética y guionismo en la Universidad Lasalle. Ha sido acreedor al reconocimiento La persona del año (2011) de la revista Time de los Estados Unidos; al premio nacional de poesía de Aguascalientes (2009); y el premio Ariel por el mejor argumento escrito para cine (2000). Entre sus libros de poesía se encuentran: Vigilias (2000), Trinidad (1992), Oro (1990), La presencia desierta (1986), Permanencia en los puertos (1982). Asimismo ha participado en la fundación de las revistas *Conspiratio*, *El Telar* e *Ixtus* en las cuales han promovido el pensamiento de Illich. Sicilia también contribuyó a reunir la obra dispersa de este intelectual radical, la cual fue publicada en dos voluminosos tomos por el Fondo de Cultura Económica. Sicilia es entonces, no solamente un luchador social, sino un académico crítico que mantiene vivo el legado de Illich. Bien por ello

Fuente:

Gayol, Yolanda. (2012, septiembre 27). Iván Illich en la “hechura” de Javier Sicilia. Campus. Suplemento de Milenio Diario.

https://www.academia.edu/4513373/Ivan_Illich_en_la_Hechura_de_Javier_Sicilia